

DOSSIER

PREVENCIÓN FAMILIAR DEL CONSUMO DE DROGAS Y DE OTRAS CONDUCTAS PROBLEMA EN LOS HIJOS E HIJAS: RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA DE COMPETENCIA FAMILIAR EN SIETE CENTROS DE LA ASOCIACIÓN PROYECTO HOMBRE

El Programa de Competencia Familiar, adaptación española del Strengthening Families Program (SPF 6-11) -desarrollado por la doctora Karol Kumpfer (1989)- se ha implantado en algunos Centros Proyecto Hombre durante el 2009.

Es un programa selectivo de prevención familiar, diseñado para prevenir el consumo de drogas y el comportamiento antisocial de los hijos de personas drogodependientes, en proceso de rehabilitación. Sucesivas adaptaciones realizadas en nuestro país por el del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES) de la Universidad Illes Balears, han demostrado también su eficacia y pertinencia en la prevención del consumo de drogas y otras conductas problema, en familias en las que ningún miembro ha desarrollado una drogodependencia, pero que reúnen otros factores familiares de riesgo de consumo.

Este artículo presenta los principales resultados derivados de las aplicaciones en Proyecto Hombre, así como las principales conclusiones que de ellos se desprenden.

CARMEN ORTE SOCÍAS
Directora del Grupo de Investigación y Formación Educativa y Social (GIFES) de la Universidad Illes Balears.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EDUCATIVA Y SOCIAL (GIFES) DE LA UNIVERSIDAD ILLES BALEARS:
Martí X. March; Luis Ballester; Cristina Fernández; Josep Lluís Oliver; Belén Pascual.

INTRODUCCIÓN

Durante el primer semestre de 2009, los Centros Proyecto Hombre de Baleares, Cataluña, Córdoba, Granada, Málaga, Sevilla y Valladolid, han implementado el Programa de Competencia Familiar, adaptación española del *Strengthening Families Program* (SPF 6-11), desarrollado por la doctora Karol Kumpfer (1989). Se trata de un programa selectivo de prevención familiar del consumo de drogas, diseñado para prevenir el consumo de drogas y el comportamiento antisocial de los hijos de personas drogodependientes, en proceso de rehabilitación. Sucesivas adaptaciones realizadas en nuestro país por nuestro equipo de investigación (2004, 2008, 2009), han demostrado también su eficacia y pertinencia en la prevención del consumo de drogas y otras conductas problema, en familias en las que ningún miembro ha desarrollado una drogodependencia, pero que reúnen otros factores familiares de riesgo de consumo.



CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA DE COMPETENCIA FAMILIAR (PCF)

El acuerdo al que llegaron la Asociación Proyecto Hombre y el equipo de investigación (GIFES), de la Universidad de Les Illes Balears, estableció el marco para el desarrollo de la aplicación del PCF a un amplio grupo de familias participantes en los programas de tratamiento de los Centros Proyecto Hombre, que podían beneficiarse de la participación en el programa de competencia familiar a lo largo de las 14 sesiones.

Dicho acuerdo se extendió a siete aplicaciones completas y simultáneas desarrolladas entre el 19 febrero y el 13 de junio de 2009, en los Centros Proyecto Hombre participantes en la experiencia.

Aunque el programa recomienda que la realización de las sesiones se lleve a cabo en viernes por la tarde, por razones de disponibilidad de los profesionales y las familias, en Proyecto Hombre Sevilla las realizaron el jueves por la tarde y en Valladolid en sábado por la mañana.

Para la aplicación del programa se ha contado, en el conjunto de las siete aplicaciones, con 32 profesionales, todos ellos terapeutas de los centros (26 con dedicación permanente al pro-

grama y 6 como miembros de apoyo y sustitución de los profesionales habituales). Los profesionales contaban con capacidades personales suficientes de formación, experiencia, equilibrio, sensibilidad, responsabilidad, paciencia y capacidad para mantener una dinámica positiva en el grupo, características imprescindibles para este tipo de programas. El resultado de su intervención con los hijos, padres y el conjunto de las familias, como se verá luego, debe considerarse altamente positivo.

Al menos dos profesionales de cada centro, participaron en la formación inicial en el programa, realizada en la Escuela de Proyecto Hombre en Aravaca, entre los días 2 y 4 de febrero, e impartida por tres miembros del equipo GIFES. En los Centros de Baleares, Cataluña, Sevilla y Córdoba se contaban con profesionales ya formados en cursos correspondientes a implementaciones anteriores. A lo largo del proceso de implementación, los profesionales de los Centros, participaron además en un proceso formativo continuo, vía on line. A través del aula virtual del programa de competencia familiar, también cumplieron los registros e informes semanales, imprescindibles para la evaluación tanto de proceso como de resultados.

CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS PARTICIPANTES

Los equipos terapéuticos de cada Centro, realizaron la selección de las familias participantes en el PCF, siguiendo los criterios de inclusión y exclusión que se les facilitaron.

Los siete grupos arrancaron con un total de 60 familias de usuarios de Proyecto Hombre, de las cuales 51, completaron al menos 11 sesiones del programa. El porcentaje de familias que abandonaron o no completaron las sesiones mínimas¹ del programa, osciló entre el 0%, al 33,3%, siendo el porcentaje medio del 15%.

Las familias que completaron el programa tenían las siguientes características:

- > Treinta y seis familias contaban con ambos progenitores y, al menos, un hijo/a. En un caso, la pareja estaba separada pero ambos miembros participaron del programa.
- > Catorce familias monoparentales. 8 de ellas contaban con el padre y al menos un hijo/a, y 6 contaban con la madre y al menos un hijo/a.
- > Una familia era reconstituida (madre + pareja) e hijos.

Las personas que no completaron el programa, lo hicieron por insuficiente asistencia o por abandono del mismo. En algún caso, el participante a pesar de

1. Las sesiones mínimas que las familias deben completar para poder ser evaluados sus resultados es de 11.

abandonar el programa de tratamiento, siguió participando de las sesiones del PCF. Entre los siete grupos se contó con 164 personas que finalizaron el programa, 89 padres y madres y 75 hijos/as.

En el siguiente cuadro se resumen los datos principales:

Cuadro resumen	Inicio	Fin	Tasa de abandono
Familias	60	51	15%
Padres y madres	100	89	11%
Hijos e hijas	85	75	11,8%
Total personas	185	164	11,3%

La metodología de trabajo de Proyecto Hombre, explica probablemente que la confianza y la cohesión mediaran en el grupo de padres desde la primera sesión del programa

Los resultados de la tabla muestran unos resultados de adherencia muy satisfactorios en las siete aplicaciones. Éstos difieren de los resultados obtenidos en el contexto de aplicación de atención primaria de los servicios sociales, de diferentes municipios de las Islas Baleares, presentando estos últimos porcentajes de abandono relativamente más altos. La vinculación de la participación en el PCF a un proceso general de rehabilitación en las familias de Proyecto Hombre, podría ser el motivo de la mayor adhesión mostrada tradicionalmente a los programas en esta organización. La presencia de ambos padres, en una proporción mayor, permite un seguimiento familiar más coherente y un apoyo entre ambos progenitores. En los servicios sociales se trabaja con familias más desestructuradas, de gran complejidad y con vinculaciones a sus servicios mucho menos consistentes.

EVALUACIÓN DEL PROCESO

Durante las catorce sesiones, los formadores cumplimentan los registros de evaluación de la sesión, las fichas de progreso de los participantes y el informe de seguimiento de la sesión. A partir de los mismos, se obtiene información relativa al proceso de implementación en 13 componentes (11 relacionados con los participantes y dos con la ejecución de los profesionales).

Exponemos los principales resultados obtenidos en la evaluación de los participantes en las dimensiones de asistencia, puntualidad, realización de la tarea para casa, atención/participación, cantidad de confidencias, adecuación de las confidencias, cantidad de aportaciones, adecuación de las aportaciones, apoyo proporcionado al resto del grupo, nivel de interés y nivel de motivación.

1. Asistencia

Relacionado con los datos de adherencia, se observa un alto porcentaje de asistencia por parte de las familias a las sesiones. Las ausencias se identifican en los informes, con la coincidencia con otras actividades puntuales, o con la enfermedad de hijos pequeños. Asisten de manera más regular, los hijos que los padres. Esto se explica por el hecho de contar con familias con ambos progenitores, que ha facilitado la asistencia de los hijos, aunque uno de los padres haya faltado. La incorporación a las sesiones tras la interrupción ocasionada por un período vacacional, provoca una ligera caída en la asistencia (este hecho se viene observando en todas las aplicaciones), con una tendencia a remontar en las últimas sesiones del PCF.

2. Puntualidad

La puntualidad ha sido aceptable a lo largo de las implementaciones, observándose mayores irregularidades en los centros ubicados en ciudades grandes, o en los grupos en los que las sesiones se desarrollaban en días diferentes al viernes. En general, los padres son más puntuales que los hijos a la hora de iniciar la sesión, probablemente por la tendencia, en el caso de los hijos, de aprovechar el momento de la merienda, previo a la sesión, para dispersarse, charlar o jugar entre ellos.

3. Tarea para casa

El programa contempla, a lo largo de las sesiones, una serie de tareas que los padres e hijos deben realizar en su casa. En general hay mayor cumplimiento de las tareas en el grupo de hijos. En el grupo de padres, empiezan a observarse irregularidades a partir de la séptima sesión, coincidiendo con el momento de mayor acumulación de tareas y con la fase del programa en la que hay que reforzar la vinculación al mismo.

4. Atención y participación

El nivel de atención y participación, tanto en el grupo de padres, como en el de hijos, presenta una tendencia creciente a lo largo de las sesiones. En general, la participación es más baja en el grupo de hijos y empieza a mejorar notablemente en la segunda parte del programa, debido probablemente a la mejora de la cohesión y de las relaciones con los formadores y con los demás miembros del grupo. En la sesión correspondiente al tema de las drogas, es en la que se observa la mayor tasa de alta participación (90%) por parte de los hijos.

5. Cantidad de confidencias

La diferencia entre los padres y sus hijos, respecto a la cantidad de confidencias, es muy notable. Los padres se mantienen casi siempre por encima del 60% desde la tercera sesión, mientras los hijos superan el 60% de niveles altos o muy altos de confidencias sólo en seis de las sesiones. Es posible que se deba a la mayor capacidad de autoconciencia de las madres y padres de su papel como progenitores, expresando de forma frecuente sus preocupaciones. También hay que tener presente que los grupos de padres suelen conseguir mejor cohesión, que los grupos de hijos, más afectados por la diferencia de edad y las dimensiones, en especial hasta la sesión 8. Es significativo, que a partir de la sesión 11, se produce un considerable crecimiento, ya que en esas sesiones se habla de los sentimientos y de cómo expresar el malestar y el enfado.

6. Adecuación de las confidencias

La adecuación de las confidencias es bastante aceptable en los padres, con un nivel similar al observado en la sección anterior. En los hijos se producen buenos resultados a partir de la sesión 11, superando a los padres y de acuerdo con la mejora de la dinámica grupal de la fase final del programa.

7. Aportaciones al grupo

La cantidad de aportaciones sigue un patrón inverso a la cantidad de confidencias, ya que es superior en el grupo de hijos. Se obtienen resultados aceptables (superiores al 60%) en los hijos desde la sesión 4, con ninguna excepción posterior a dicha sesión. En los padres, las aportaciones al grupo van mejorando desde niveles bajos en las primeras sesiones, hasta llegar a superar el 70% en la sesión 11, donde se trata el tema del castigo físico. Las



aportaciones, según las evaluaciones de los formadores, suelen venir, en su mayoría, de los hijos con edades superiores (de 9 a 11 años), siendo algo más numerosas entre las hijas que entre los hijos. En cualquier caso, no se pueden afirmar diferencias estadísticamente significativas.

8. Adecuación de las aportaciones

La adecuación de las aportaciones mejora en ambos grupos, manteniendo un nivel óptimo a lo largo de las sesiones. En la primera parte del programa, son los padres, los que en mayor porcentaje presentan mejor nivel de adecuación. Esta tendencia cambia en la segunda parte del programa, donde los hijos hacen aportaciones más adecuadas. Cabe resaltar, que los formadores han considerado de manera muy positiva, las aportaciones que los hijos e hijas realizaron en la sesión 8 que versa sobre consumo de alcohol y otras drogas.

9. Apoyo al resto de miembros del grupo

El patrón seguido en el apoyo al resto del grupo, muestra una mejora en los padres a partir de la quinta sesión, aunque en las últimas sesiones vuelve a decrecer, manteniéndose en cualquier caso, en un nivel óptimo, seguramente debido a la existencia previa de cohesión grupal. En los hijos, a partir de la sesión 8, y hasta las últimas sesiones,

se observan niveles altos de apoyo al resto del grupo (por encima del 60%), provocado probablemente por un mayor conocimiento y cohesión entre los niños. La tradición en Proyecto Hombre, de una metodología de trabajo grupal, explica que los resultados en este contexto sean mejores que los obtenidos en el contexto de servicios sociales.

10. Nivel de interés

Los padres que completan el programa mantienen niveles de interés muy altos, siempre superiores al 90%. En el caso de los hijos, la media del nivel de interés es alta, alcanzando niveles superiores en la segunda parte del programa. Este hecho pone de manifiesto, que el interés en los hijos se vincula de forma muy relevante al progreso de las sesiones.

11. Motivación

La motivación sigue un patrón similar al observado en el nivel de interés. Se observan niveles muy altos de motivación en los padres (superiores al 90%) y en los hijos, se advierten buenos niveles medios en las sesiones iniciales, con un nivel bastante alto en las últimas sesiones.

A modo de conclusión, cabe resaltar que en el grupo de padres se observan niveles óptimos o muy óptimos en las diferentes dimensiones evaluadas, y siempre por encima de los niveles obtenidos en el grupo de hijos para las mismas dimen-



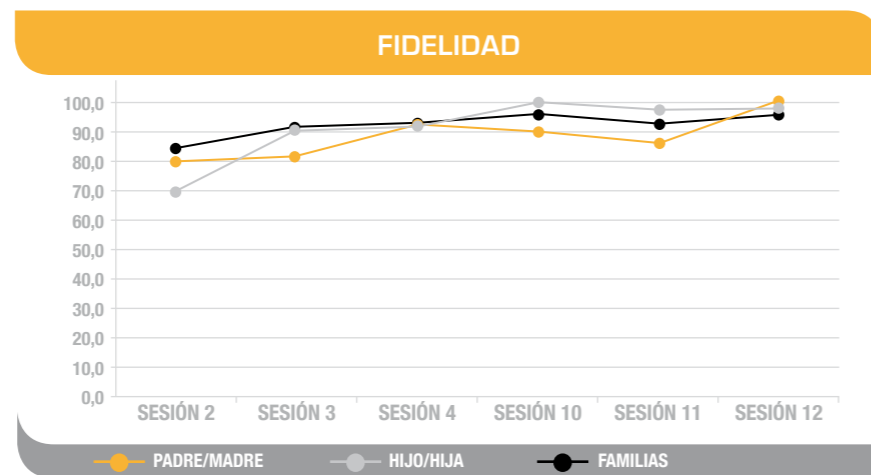
En el grupo de los hijos, se observaron mejoras en todas las dimensiones analizadas en la aplicación del programa, con el progreso del mismo, debido probablemente a la cohesión del grupo y al aumento de confianza de sus componentes

siones. Es destacable, sin embargo, que en los hijos se observan mejoras en todos los aspectos con el progreso del programa, probablemente debido a la cohesión del grupo y al aumento de confianza con sus componentes y con los formadores. La metodología de trabajo de Proyecto Hombre explica, probablemente, que la cohesión y confianza estén mediando en el grupo de padres desde las primeras sesiones.

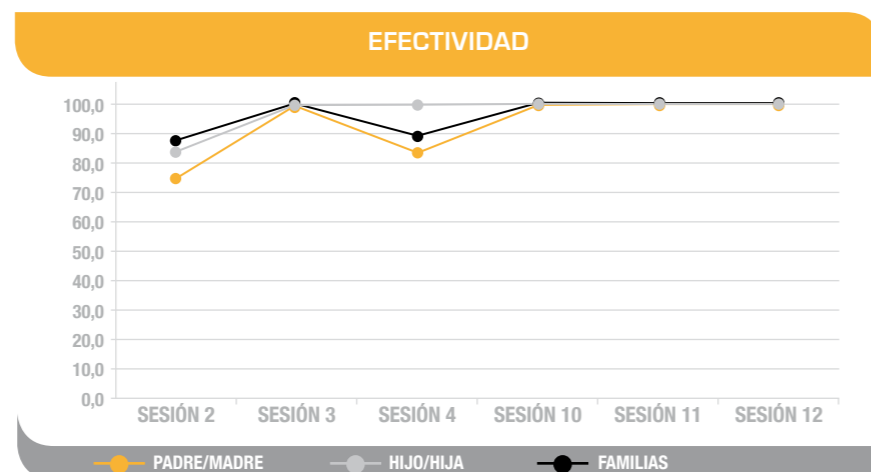
De la evaluación de progreso, también se obtienen los resultados relativos a la **fidelidad** de las sesiones y la **efectividad** de los formadores en el desarrollo del programa de competencia familiar. La fidelidad hace referencia al grado de cumplimiento con las actividades, debates y explicaciones contempladas para cada una de las sesiones evaluadas, y la efectividad al grado de seguimiento y comprensión de las mismas por parte de los participantes.

El programa prevé que esta evaluación sea realizada por observadores externos, disminuyendo así la tendencia a la sobrevaloración que se observa en el caso de realizarse la evaluación con modalidad autoinformada. En el caso que nos ocupa, y debido a la dificultad de contar con observadores externos, fueron los propios formadores los que informaron de ambos aspectos.

Respecto a la **fidelidad**, los datos muestran un patrón de fidelidad muy aceptable, evolucionando desde niveles más bajos a niveles bastante altos.



Como se observa en el gráfico, los resultados son cada vez mejores en el grupo de hijos y en el de familias. Sin embargo en el grupo de padres, el crecimiento es más irregular, siendo en las sesiones 4 y 12 donde se alcanzan los niveles superiores. Los datos de la **efectividad** son más homogéneos, obteniendo resultados buenos y muy similares en los tres subprogramas.



Se observa un mantenimiento de buenas frecuencias de efectividad. Este mantenimiento de la efectividad, a pesar del posible cansancio, se relaciona con tres factores:

- > La mejora de las dinámicas de los grupos, al entender mejor el tipo de ejercicios que se realizan, la lógica de los ejercicios prácticos, la coherencia de los diversos contenidos formativos, etc.

La tradición de la metodología de trabajo grupal de Proyecto Hombre, explica que los resultados obtenidos en materia de apoyo al resto de miembros del grupo, sean mejores que los obtenidos en el contexto de servicios sociales

- > El mayor control, por parte de los formadores, de las técnicas indicadas en el programa, así como a la mejora de la comprensión de sus objetivos.
- > El hecho de que la evaluación sea autoinformada, permite a los formadores puntuarse en relación a su tarea, con la puntuación máxima.

EVALUACIÓN DE RESULTADOS

La observación de los resultados, tanto en los padres y madres, como en los hijos, se realiza a partir de las comparaciones entre la situación inicial (pretest) y final (postest). Para establecer la significación de los resultados, se han considerado, de forma más destacada, las diferencias entre la situación inicial y final del grupo de padres e hijos que completaron el programa.

Los instrumentos con los que se realizan dichas evaluaciones son complementarios, y arrojan informaciones que permiten comprobar la validez concurrente de los cambios observados. Se presentan a continuación dichos instrumentos y los informantes de los mismos:

Pruebas cumplimentadas por padres y madres:

- > Batería de evaluación del programa (SFP- K. Kumpfer. Incluyendo una serie de preguntas sobre el tiempo que pasan juntos y la obediencia).
- > BASC (Reynolds y Kamphaus, 2004).
- > ESFA (Barraca y López-Yarta, 2003).
- > Prueba de Satisfacción con el programa (SFP- K. Kumpfer).

Pruebas cumplimentadas por los hijos e hijas:

- > Batería de evaluación (SFP-K.Kumpfer. Incluyendo una serie de preguntas sobre el tiempo que pasan juntos y la obediencia).
- > BASC (Reynolds y Kamphaus, 2004).
- > Prueba conocimientos de alcohol y drogas (elaboración propia).

Pruebas cumplimentadas por profesores y profesoras:

- > BASC (Reynolds y Kamphaus, 2004)
- > Información sobre calificaciones escolares y asistencia al colegio.

La evaluación del profesorado se ha realizado enviando a los tutores de los niños, a través de sus padres, un sobre franqueado y abierto, para permitir que su respuesta a los cuestionarios fuese enviada directamente al equipo investigador, sin que pudieran mediar los



padres, evitando así el sesgo que produciría el hecho de que los padres conocieran sus respuestas. Cabe señalar que la participación del profesorado en la evaluación ha sido relativamente baja.

Para las secciones dedicadas a los hijos son especialmente relevantes los instrumentos que constituyen la batería de evaluación BASC. Las escalas calculadas, permiten afirmar la consistencia de los cambios observados en el resto de instrumentos.

Los resultados más destacados se pueden resumir en cuatro grandes grupos:

- * Relaciones familiares
- * Habilidades parentales
- * Comportamiento de los hijos
- * Competencias sociales de los hijos



A continuación se presentan estos resultados de forma resumida:

RELACIONES FAMILIARES				
Áreas de mejora	Pre-post	Significación	Tamaño efectos	Observaciones
Implicación familiar	t = -3,533 ²	p = 0,000	0,87 ELEVADO	
Comunicación familiar	t = -4,011	p = 0,000	0,90 ELEVADO	Aumento significativo de la comunicación entre padres e hijos sobre sus sentimientos
Relaciones entre los padres y sus hijos	t = -2,303	p = 0,010	0,781 ELEVADO	Concordancia en la percepción de padres e hijos
Organización familiar	t = -5,011	p = 0,000	0,92 ELEVADO	Aumento de las reuniones familiares y del tiempo de relación positiva entre padres e hijos
Cohesión familiar	t = -2,314	p = 0,028	0,53 MEDIO	Mejora de la conciencia de grupo y de las relaciones entre ellos

HABILIDADES PARENTALES				
Áreas de mejora	Pre-post	Significación	Tamaño efectos	Observaciones
Habilidades eficaces para hacer de padre o madre	t = -2,666	p = 0,019	0,58 MEDIO	Mayor capacidad para disponer de criterios consistentes para analizar las alternativas antes de hacer algo
Parentalidad positiva	t = -2,344	p = 0,012	0,86 ELEVADO	Destaca el aporte del reconocimiento de los hijos, las expresiones de afecto y el apoyo en la realización de las tareas escolares
Supervisión parental	t = -3,733	p = 0,000	0,94 ELEVADO	Mejora de la capacidad para aplicar sistemas de refuerzo más adecuados

Otros resultados, no suficientemente significativos con todos los requisitos que exigimos, pero sí de una cierta importancia, son los relacionados con la mejora de los conocimientos del rol parental. El análisis de los resultados, permite afirmar una mejora en una serie de cuestiones evaluadas. Por ejemplo, han aprendido a usar el recurso del "tiempo fuera" y lo aplican con sus hijos e hijas; también han aprendido a no expresarse gritando, abandonando esta conducta de forma muy relevante. Muchos de estos cambios son apreciables en una parte de las familias, pero no en la mayoría del grupo. Es evidente que las condiciones sociales de las familias (patrones educativos familiares, nivel cultural), así como la dinámica familiar más amplia (familia extensa; pareja que no asisten a las sesiones, los casos de divorcio, etc.), pueden limitar o potenciar algunos de los cambios relacionados con las relaciones familiares y las habilidades parentales.

CAMBIOS EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS HIJOS				
Áreas de mejora	Pre-post	Significación	Tamaño efectos	Observaciones
Disminución de la agresividad	t = 2,387	p = 0,018	0,529 MEDIO	La agresividad encubierta es la que cambia de manera significativa al no presentar los chicos problemas de agresividad manifiesta
Disminución de la conducta disruptiva	t = 2,641	p = 0,004	0,545 MEDIO	Observada especialmente en la escuela
Reducción de la timidez	t = 2,696	p = 0,003	0,697 MEDIO-ALTO	
Disminución de síntomas de depresión	t = 3,228	p = 0,002	0,756 MEDIO-ALTO	
Aumento de la capacidad de concentración	t = 3,923	p = 0,000	0,799 MEDIO-ALTO	Capacidad de centrarse en lo que se hace hasta el final y reducción de distracciones

1. Se informa con el resultado del t-test entre las medidas pretest y posttest del grupo experimental. Los signos negativos en el t-test indican mejora en las puntuaciones medias de los grupos evaluados al final de la aplicación del PCF. Los signos positivos indican reducción de conductas evaluadas.

CAMBIOS EN LAS COMPETENCIAS SOCIALES DE LOS HIJOS				
Áreas de mejora	Pre-post	Significación	Tamaño efectos	Observaciones
Habilidades sociales	t = -3,199	p = 0,002	0,908 MEDIO-ALTO	
Habilidades adaptativas	t = -2,554	p = 0,012	0,83 MEDIO-ALTO	Las habilidades previas ya eran aceptables. Mejora la adaptación escolar
Conocimientos de los menores	t = -4,755	p = 0,000	0,623 MEDIO	Mejora la capacidad para hacer nuevos amigos, hablar con los adultos, empatía y resolución de problemas

CONCLUSIONES

Entre las limitaciones de nuestro estudio, se podría hacer referencia, en primer lugar, a la potencial influencia de la deseabilidad social en las respuestas emitidas por padres y madres, así como por los hijos e hijas. Las comprobaciones realizadas a partir de las evaluaciones de los maestros, aportan un cierto control de los cambios que ellos pueden observar, pero, en todo caso, todos los cuestionarios basados en autodeclaraciones realizadas a los sujetos que han participado en los programas formativos tienen este riesgo. Otro aspecto a considerar es la necesidad de seguimientos posteriores, los cuales deberán realizarse en el primer trimestre de 2010. Esto permitiría comprobar el mantenimiento de los resultados observados a medio plazo. Podemos observar como de los resultados se desprende la consecución de la mayoría de los objetivos generales del programa que son:

1. Mejorar las relaciones familiares
2. Aumentar las habilidades parentales
3. Mejorar el comportamiento de los hijos
4. Aumentar la competencia social de los hijos
5. Prevenir el consumo de drogas y el comportamiento antisocial de los hijos

Sólo los estudios longitudinales y a largo plazo, permitirán establecer el grado de cumplimiento del objetivo último de prevención.

Estos resultados son tan consistentes, como los ofrecidos por los del equipo de la profesora K.Kumpfer (2003, 160-270), mostrando su eficacia de acuerdo a dichos estudios de referencia.

En conclusión, la aplicación del Programa de Competencia Familiar en un contexto de atención como el ofrecido por Proyecto Hombre, ha ofrecido resultados bastante apreciables. Las mejoras son coherentes con el modelo desde el que se desarrolla el programa, con otras aplicaciones del programa; y permiten confirmar la utilidad del PCF para la gran mayoría de objetivos planteados, en la presente aplicación adaptada a población española. ●



Barraca, J. y López-Yarta, L. (2003). ESFA. Escala de satisfacción familiar por adjetivos. Madrid, TEA Ediciones.

Kumpfer, K. L. (2003). Selective Prevention Interventions: The Strengthening Families Program. NIDA Research Monograph 177. Rockville, MD: NIDA.

Kumpfer, K.L., DeMarsh, J. and Child, W. (1989) The Strengthening Families Program. Department of Health Education, University of Utah and Alta Institute.

Orte, C., Ballester, L. y Fernández, C. (2009). Validación de la adaptación española de los cuestionarios para evaluar la competencia parental en el contexto del Programa de Competencia Familiar. XXXVI Jornadas Nacionales de Sociodrogalcohol, Salamanca.

Kumpfer, K.L., Orte, C., March, M.X., Ballester, L., Touza, C., Fernández, C., Oliver, J.L., Fernández, M.C. y Mestre, L. (2006) Programa de competencia familiar. Manual de implementación del formador y de la formadora (2ª edición revisada y corregida). Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

Reynolds, C.R. y Kamphaus, R.W. (2004). BASC. Sistema de evaluación de la conducta de niños y adolescentes. Madrid, TEA Ediciones.